

GALERÍA

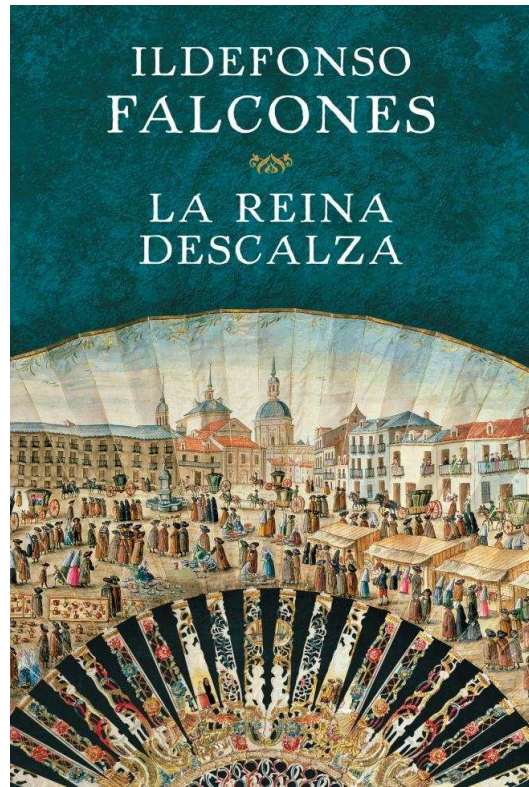
LA FELICIDAD COMPLETA NO EXISTE, SOLO EXISTEN MOMENTOS FELICES

Gaceta Nº 143 - Febrero de 2013

¡¡HOLA!!

La reina descalza es la nueva novela de Ildefonso Falcones, y ya está en las librerías. El autor de *La catedral del mar* resume así **La reina descalza**: “La historia de dos mujeres que, sin más armas que el coraje y la dignidad, luchan por su libertad y la de los hombres a quienes aman en la España del siglo XVIII”.

Ildefonso Falcones propone en **La reina descalza** una historia de amistad, pasión y venganza en la España absolutista del siglo XVIII. En enero de 1748, una mujer negra deambula por las calles de Sevilla. Atrás ha dejado un pasado esclavo en la lejana Cuba, el hijo al que nunca volverá a ver y un largo viaje en barco hasta las costas españolas. Caridad ya no tiene un amo que le dé órdenes, pero tampoco un lugar donde cobijarse cuando se cruza en su camino Milagros Carmona, una joven gitana de Triana por cuyas venas corre la sangre de la rebeldía y el arte de los de su raza.



Milagros está lejos de intuir lo importante que será esa amistad a lo largo de unos años marcados por la persecución contra los de su raza. Entre zarabandas y fandangos, la gitana confiesa a su nueva amiga su amor por el apuesto y arrogante Pedro García, de quien la separan antiguos odios entre ambas familias. Por su parte, Caridad se esfuerza por acallar el sentimiento que está naciendo en su corazón hacia Melchor Vega, el abuelo de Milagros, un hombre desafiante, bribón y seductor aunque también firme defensor del honor y la lealtad para con los suyos.

Amor y racismo parecen ser los dos temas centrales de la tercera novela de Falcones. Cuando un mandato real convierta a todos los gitanos en proscritos, la vida de Milagros y Caridad dará un trágico vuelco. Pero aunque sus caminos se separen, el destino volverá a unirlos en un Madrid donde confluyen contrabandistas y cómicos, nobles y villanos; un Madrid que se rinde a la pasión que emana de las voces y bailes de esa raza de príncipes descalzos...

Con más de siete millones de ejemplares vendidos en todo el mundo, Ildefonso Falcones se ha consagrado como uno de los autores españoles más vendidos. Poco a poco iremos sabiendo cómo reciben sus lectores su tercera y esperada novela, **La reina descalza**.

Club del Libro en Español - Palacio de las Naciones, Oficina E-1026, primer piso, puerta 40; ☎ 022 917-4839

Sitio web: www.clubdellibro.org - Correo electrónico: clublibro@hotmail.com

Así lo vivo, así lo cuento...

Lidiar la adolescencia

En su momento tuve la oportunidad, la obligación, la necesidad o como mejor se le quiera llamar, de lidiar con dos adolescencias: las de mis hijos. Una en versión femenina y otra en versión masculina.

Primero fue la sorpresa, dado que mi adolescencia fue gris, apagada, reprimida por padres, maestros, sacerdotes, fuerzas del orden. Creo que ni llegué a saber que existía esa fase en la vida humana. Creo que nunca se me ocurrió hacer nada que no estuviera estrictamente establecido. En esencia te hacías mayor, empezabas a mirar a los chicos a distancia ya que las escuelas no eran mixtas, te dejaban llegar a casa a las nueve y media de la noche, y poco más. O sea que no tenía ni idea de lo que me esperaba a los 15 años de postular como mamá modélica.

Cuando llegó, la adolescencia de mis hijos fue turbulenta y tumultuosa. Los papás, descolocados, íbamos resolviendo sobre la marcha, casi con disciplina dictatorial, con extensos y largos monólogos que eran escuchados estoicamente y desatendidos de inmediato. Pienso que la naturaleza resolvió y la "faena", de la que salí con corte de orejas y rabo, me dejó agotada y como después del último parto, pensando: gracias a Dios nunca más tendré que pasar por esto.

Me equivoqué, como tantas veces a lo largo de la vida cuando pretendes hacer proyectos a largo plazo. Mis adolescentes fueron perdiendo furor, se calmaron, se enamoraron, se emparejaron y a su vez tuvieron pequeños futuros adolescentes.

Pero el tiempo pasa inexorable y el futuro ya es presente. Estoy de nuevo ante otra adolescencia, la de los nietos, que por fortuna puedo contemplar desde la barrera, que me tiene hipnotizada y desconcertada aunque no desprevenida. Ahora es un tema recurrente y en mayor o menor medida sabes que existe, sabes lo que pasa, te sorprende el primer desliz pero es el aviso de que ya llegó y tienes que estar al acecho. Sin embargo, por primera vez en la vida me da por pensar que en ese caso la experiencia no sirve de nada, que seguro que no llega a la categoría de grado.

La crisis adolescente actual es completamente diferente. Empieza dos o tres años antes, lo que no afecta a su intensidad dado que los chicos/chicas son también más vividos por el inmenso caudal de información que reciben desde pequeños. Es más violenta, las peleas de patio se dan por igual en ambos sexos, dado que la agresividad se reparte también por igual entre ambos. Es también más cruel, porque las redes sociales sin las cuales parece que no pueden vivir, permiten un despliegue infernal de rumorología verdadera, falsa, exagerada, manipulada, insinuante, fascinante,

lo que puede arruinar el autoestima de un chaval o de una chavala en pocas horas. La veneración por la imagen está ya en el primer puesto del pódium y la competencia por vestir con prendas de la marca de moda es vital. Controlar esa infinidad de contactos, encauzar todo ese caudal y mantenerlo dentro de los límites posibles y válidos desde la perspectiva de adultos es una tarea muy ardua, incluso para unos padres que ya tuvieron una adolescencia febril.

Como ya he dicho, no me apetecía revivir todo ese cúmulo de conflictos. Ahora soy yo la que escucha los monólogos. Me resultan difíciles, a veces incomprendibles, me rebasan y en general tengo dificultad para elegir el talante más conveniente y mis consejos me suenan a ingenuos en el tiempo y en el espacio. Sólo me queda tener siempre dispuestos los paños calientes, húmedos de amor, para aplicar en la magulladura y en el momento necesario.

Josefina Sors

♥♥♥♥♥ ♥♥♥♥♥ ♥♥♥♥♥

Exposición de Artes Plásticas Sert 2013 del Club del Libro en Español de las Naciones Unidas

Organizada por el Club del Libro en Español de las Naciones Unidas, la edición de este año ha sufrido lamentablemente otra modificación en sus fechas, por motivos ajenos al Club.

La exposición tendrá lugar en «la Galería de los Pasos Perdidos» del **30 de abril al 17 de mayo de 2013**.

Para más información, consultar nuestra página web: <http://www.clubdellibro.org>

ΩΩΩ ΩΩΩ ΩΩΩ ΩΩΩ ΩΩΩ

¿Cómo se puede usar el limón entero sin desperdicio?

Sencillo... colocar el limón bio «muy bien lavado», en el congelador de su refrigerador. Una vez que el limón se congela, proceder a rallar todo el limón (sin necesidad de pelarlo) y espolvorearlo en la parte superior de sus alimentos...

Espolvorear en su whisky, su vino, sus ensaladas, helados, sopas, fideos, salsa de espaguetis, arroz, sushi, platos de pescado... Todos los alimentos inesperadamente tendrán un sabor maravilloso, algo que usted nunca probó antes...



«Las Flores de Baudelaire»

El **martes 5 de marzo a las 18h30**, en la Sala IX del Palacio de las Naciones en Ginebra, el Club del Libro en Español tiene el placer de hacernos conocer al escritor **Gonzalo Garrido** quien presentará su libro «*Las Flores de Baudelaire*».

Primera novela de su autor, publicada por la editorial ALREVÉS, esta primera incursión en la literatura, apadrinada por Eduardo Mendoza, se ha revelado como uno de los grandes éxitos literarios del pasado año.

«*Las Flores de Baudelaire*» es una novela policiaca, de intriga, que entrelaza de forma magistral la investigación de un crimen con el retrato psicológico de unos personajes que evolucionan en la sociedad bilbaína de la Primera Guerra Mundial. El autor, nos va

descubriendo, sobre un fondo de crítica social, el encanto del Bilbao de principios del siglo XX; esta época se revela como el marco ideal para el desarrollo de la novela, años de grandes riquezas, en la que el mineral de hierro permite crear grandes fortunas y al mismo tiempo, la neutralidad española facilita la adquisición de enormes ingresos, a costa del dolor y el sufrimiento ajeno.

La historia comienza con el asesinato de Anabel, una niña de 5 años enferma, que aparece degollada en su habitación y sin una mano, que le han mutilado. Al principio todo conduce a pensar que puede ser la obra de un individuo perturbado pero los acontecimientos se precipitan y comienzan a tomar un cariz más sombrío.

El protagonista de la novela, Alfredo Maldonado, es un prestigioso fotógrafo que trabaja y vive en el Bilbao industrial de 1917, y que se ve inmerso en una investigación, sobre el brutal asesinato de la hija de una de las familias más influyentes y acaudaladas de la ciudad, los Krüger. Sus pesquisas le llevarán a descubrir una compleja trama de oscuros intereses familiares y financieros cuyo denominador común es el mal. Maldonado se nos presenta como un hombre desarraigado, desencantado, pero con un gran ímpetu que le permite seguir batallando, para descubrir el motivo del asesinato, a la vez que denuncia las diferencias sociales, los abusos, la hipocresía, de una sociedad que evoluciona indiferente a la tragedia de la guerra. Es un personaje de gran fuerza narrativa, un antihéroe, que seduce por sus cualidades, «sus luces» y también por su lado oscuro «sus sombras».

Fruto de la creencia de Gonzalo Garrido de que la ambición y la mezquindad, no son solo atributos de nuestro tiempo, sino que son inherentes a la condición humana, la novela aborda el tema de la traición como parte fundamental de la vida y refleja el poder que tiene el mal en la sociedad, un mal que según sus propias palabras «*no es extremo, sino que está compuesto de pequeñas traiciones, continuas cobardías, y múltiples mezquindades*», de ahí el título «*Las flores de Baudelaire*» en referencia al libro «*Las Flores del mal*» del poeta francés Baudelaire quien en su libro refleja muchos de estos temas.

«*Las Flores de Baudelaire*» está escrita con un lenguaje sencillo, un ritmo trepidante y una prosa cuidada que es el origen de la agilidad de la narración; libro muy bien documentado que se lee fácilmente, gracias en parte al recurso del escritor de construir un entramado de historias, contadas en capítulos cortos, que se van entrelazando y que mantienen vivo el misterio, y constante la intriga a todo lo largo de sus páginas, envolviendo al lector en una confabulación en la que nada parece lo que realmente es y que no solo no incomoda, sino que estimula la imaginación.

Eduardo Mendoza, ha elogiado «*Las Flores de Baudelaire*» considerándola como «*una intriga bien contada que acaba envolviendo a la sociedad bilbaína y, lo que es más importante, al lector, ¡Un hurra por el autor!*».

Gonzalo Garrido nace en Bilbao; es, según sus propias palabras «*escritor y consultor de comunicación*». Tiene un blog sobre literatura llamado «*Literatura Basura*». Es también promotor del *Encuentro Blogs Literarios*, un evento en que se reúnen bloggers analizando tendencias literarias y espacios virtuales. Participa también en twitter con frases cortas cargadas de sentidos.

Dame la mano

Estoy en medio de un puente
que va del día a la noche.

El agua es gris y sin ondas.

Me asomo a ver la corriente,
y una niebla gris la esconde.

El río es gris y sin márgenes,
también son grises las pozas,
y las cañas y los árboles.

¡No me resigno a los grises!
Dame la mano, mujer,
para que pueda seguirte.

¡Dame la mano y no corras,
porque no voy a poder
seguir tu trote de corza!

Llévame por los parajes
donde te he querido tanto,
que el dulce y bello paisaje
no se me vaya borrando.

¿No querías tú llevarme,
para que los vuelva a ver
tan sólo fuera un instante
como los veía ayer?

Condúceme a Andalucía
para sentirla vibrando
en tu mano y en la mía
mientras vamos caminando.

Quisiera volver a ver
nuestras playas de Menorca
reflejadas en tu piel
y mojándote la ropa.

Y aquel ibón de la Mora
que descubrimos en Huesca,
y aquellos campos de Córdoba
que cruzamos por sorpresa.

Y el mar de Asturias,
sus peñas, sus rías, sus olas largas,
y Extremadura,
sus piedras secas y sus vuelos de águila...

Pero no,
¿para qué habríamos de andar
aquellos mismos caminos
si no van a estar igual
y siendo los dos distintos?

¡No quiero ver como ayer!
Ponte donde te dé el sol,
donde yo te pueda ver
como puedo verte hoy

Ves delante,
andando, que yo te sigo,
porque tu sombra, alargándose,
me va marcando el camino.

Aunque se me esconda el sol
tras unas lentes oscuras
te veré en el resplandor
que te orilla la figura.

Sol de la aurora en tus ojos.
Sol de la tarde en tu pelo.
Centelleo blanco y rojo,
¡tu sol sí que puedo verlo!

Ves delante, quiero ver
alzarse las hojas de oro
que levantas con los pies.
¡Es dulce el sol en otoño!

Por no tropezar voy andando
mirando el suelo.
Si me cojo de tu brazo
iremos mirando al cielo.

- ¿De qué color es el cielo?
- Ya no es gris –me dirás tú-
El azul de nuestro cielo
cada instante es más azul.

Y cuando llegue la noche,
-¡siempre la espero!
-sentados en nuestro porche
seguiremos mirando nuestro cielo.

Me aprendí muchas estrellas,
Sus nombres y sus figuras.
Tú me recuerdas las nuestras,
yo te cuento de la luna.

Con tu voz, ¡qué dulces notas!
suena la música de nuestra orquesta.
Cuando hablas pienso en tu boca
siempre dispuesta.

Enlazados, nos iremos
a un rincón que es sólo nuestro,
lleno de íntimos secretos,
hecho de manos y cuerpos

Cierra los ojos
y deja que tus dedos me descubran
como yo leo tu rostro
en mi penumbra.

Carlos Marzábal
(Ex profesor de Elisava, Escuela Superior de Diseño e Ingeniería
de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona)